

AÑO VII N° 25

BUENOS AIRES

Julio 5 de 1886.

# EL ALBUM DEL HOGAR

FUNDADOR Y PROPIETARIO: G. MENDEZ

APARECE DOS VECES AL MES

ADMINISTRACION: BELGRANO 131

SUSCRICION POR MES: 1 \$ %



JOAQUIN CASTELLANOS





MURDRE DE ABEL

## REDACCION

Buenos Aires, Julio 5 de 1886.

## JOAQUIN CASTELLANOS

Hemos conocido á Joaquin Castellanos en los primeros años de su vida de estudiante. Si era entonces muchacho de talento, nadie sinó sus íntimos pudieron sospecharlo; en cuanto á sus condiscipulos, poco sabian de Castellanos. Era un alumno intermitente del Colegió Nacional del Rosario. Aparecía un día en el aula y faltaba quince, un mes á veces. De caracter dulce, de naturaleza enfermiza, no hizo jamás el ruido con que el estudiante revoltoso suele atraerse las generales simpatías de sus compañeros; pero le rodeaba la más sincera estimacion entre los pocos que con él se trataban.

Aquellas largas ausencias de Castellanos, que ponian en apuros al rector Corona Martínez, cuando maduraba este el proyecto de que, todos los estudiantes del curso á que nuestro jóven poeta pertenecia, sobresaliesen en los exámenes de fin de año, aquellas largas ausencias, deciamos, no eran las *rabonas* de costumbre, los ejercicios de la pesca, ni la caza de lagartijas, ni la matanza de vibras, hecha á orillas del Paraná; no eran las *rabonas* temidas de los pájaros que veían despojados sus nidós por manos vandálicas; nó, Castellanos faltaba á las clases de química y de física, no sabía mineralogía ni botánica, se había quedado en las ecuaciones de primer grado en el algebra, todo por estudiar y saber historia.

La historia fué entonces y sigue siendo hoy su estudio favorito, vasto campo presentado al ejercicio de la actividad intelectual, á cuyo estudio coopera la imaginacion seducida por los reflejos de la cadena brillante de los acontecimientos. Cultivaba con especialidad la historia patria, y sus exámenes en esta materia fueron siempre los más brillantes.

Este era el Castellanos que conociamos antes de la revelacion de sus facultades poéticas. Sencillo en sus costumbres, sincero en la manifestacion de sus sentimientos, y respetada promesa de historiador.

Un día, llegaron á nuestras manos unas estrofas suscritas con su nombre. Había en la forma un desaliño deplorable; pero mientras el oido se sentía herido por la nota falsa de un verso sin cadencia, descubría el pensamiento ideas verdaderamente poéticas, imágenes que seducian, y que obligaban á exclamar: los versos son malos, Castellanos no sabe hacerlos, pero tiene talento y es poeta.

Aquel era el primer vuelo de espíritu por las altas regiones de la lírica. Mas tarde, las facultades poéticas de Castellanos se desarrollaron, y *El Nuevo Eden*, premiado en los Juegos Florales que en 1883 se celebraron en el Rosario de Santa Fé, fué un triunfo decisivo, que hizo conocer favorablemente su nombre en nuestro pequeño mundo literario. Al año siguiente, *El Viage Eterno* lo eleva y lo coloca entre los primeros poetas argentinos.

Para una crítica imparcial y severa, como quisieramos hacerla, apartando por un mo-

mento de nosotros nuestras simpatias personales por el poeta, Castellanos conserva en sus últimas composiciones las cualidades y los defectos de sus primeros ensayos, si bien es cierto que aquellas se han desenvuelto y estos se presentan con menos frecuencia.

Hay en él la virilidad del pensamiento, el vuelo atrevido de la idea, la imágen que deslumbra; pero, en la forma, nó ase el mismo descuido. Este ha sido y es el lado vulnerable que presentan á la crítica las composiciones poéticas de Castellanos. No discutiremos, que sería largo hacerlo, si la forma es ó no tan despreciable como muchos la consideran.

En cuanto á nosotros, exijimos en el verso la pureza que en sus líneas presenta el corte de un diamante. La poesía es idea y es música, hierde al pensamiento y al oido; y sin sostener que en el fondo no sea una misma cosa la idea manifestada de distintos modos, la preferimos del modo mejor posible, como para contemplar un cuadro buscamos el mejor efecto de la luz.

En estos últimos tiempos Castellanos se nos ha presentado como periodista, distinguiéndose por la elevacion de sus miras, y la cultura unida en sus artículos á la virilidad, cualidades que sus mismos adversarios políticos se han complacido en reconocer.

El talento de Castellanos dará en su madurez ópimos frutos á la literatura y á la historia patria. Nos complacemos en reconocerlo, ya que sería tarde para augurarlo.

## JULIO VERNE

Damos hoy á nuestros suscritores el retrato de uno de los mas populares novelistas modernos, Julio Verne, convaliente hoy de una penosa enfermedad que le ha tenido por largos días postrado.

Acompañamos ese retrato, con el siguiente boceto literario, escrito en pocas líneas, y debido á la pluma fina y elegante de Amédée Achard:

«De mucho tiempo atrás y en sus numerosas obras, se ha podido apreciar lo que hay de ciencia amable y sonriente, de invencion fácil, de ingeniosidad sencilla y libre en el espíritu, y, como en el curso de sus relatos, pasea al lector de sorpresa en sorpresa, sin que una sola vez se sienta fatigado.

«Ha sido el creador de un género,—y no hay muchos á quienes esté reservado este honor. Es que, no es la loca de la casa, la que le presta la barita mágica con que opera milagros, sinó la ciencia; emplea las máquinas y los instrumentos aguisa de hadas y de genios.

«Puede uno fiarse de él para no ser engañado. Por sorprendentes que sean las aventuras en que se lanza, tienen su verdad; las cuatro clases del Instituto, llamadas á controlarlas, no podrian escusarse de dar razon á los prodigios que nos cuenta, y, terminado el juicio, firmarían el acta con las dos manos.

«Para explicar el éxito incontestable,—y se sabe que son numerosas,—la moral y la ciencia que las gobiernan no bastarian sinó se uniese á ellas la singular facultad de inte-

resar en las luchas en que el triunfo de la idea es el móvil. Es audaz. La idea, así concebida, se hace heroína; Julio Verne la rodea de personajes que tienen su caracter, sus instintos, sus pasiones, su fisonomía en fin, y tiene buen cuidado de conservar á cada uno el tipo particular de los pueblos de que los toma, no ya obedeciendo á esas leyes de convencion que hacen perpetuamente del inglés un ser frio y grave, ó del español una creatura en la que el orgullo se mezcla á la indolencia, sinó dándoles ese movimiento, esa faz del espíritu, esa actitud moral que no permite confundir á un ruso con un italiano, á un alemán con un portugués.»

No insistiremos en hacer su historia y la crítica de sus novelas, ambas hechas y conocidas por mas de uno de los escritores franceses contemporáneos de Verne.

Para acompañar el retrato, bastan las líneas que hemos traducido del estenso estudio que del célebre novelista hace uno de sus mejores críticos.

## MUERTE DE ABEL

CUADRO DE C. GEBHARDT

Entre los asuntos culminantes tratados pictóricamente, el de la muerte de Abel ha inspirado á diferentes artistas: verdad es que pocos, ó ninguno, pueden superarle, pues no se trata solamente en él de un homicida y de una víctima, sino de la primera víctima y del primer homicida. Y así como la imaginacion se complace en figurarse al primer hombre y á la primera mujer como modelos de belleza escultural, así la idea del primer crimen se nos presenta revestida de cuantas circunstancias pueden agravar la delincuencia y rodearla de mayor estremecimiento en la naturaleza.

Así lo ha comprendido Gebhardt, como sus facultades artísticas se hallan á la altura de su potente concepcion, ha producido una obra grandiosa, sorprendente, conmovedora. En un escenario hábilmente dispuesto para causar la impresion debida, estallan conjuntamente dos grandes sentimientos, debidos á una misma causa; el del remordimiento, personificado en Caín, el del dolor personificado en Eva. La figura de ésta última es un portento de expresion. El fratricida, como detenido en aquel lugar por las cadenas de su delito, no puede apartar los ojos de su víctima: mudo, aterrado por su propia obra, parece querer arrancarse el pensamiento torturador que no le abandona; la madre, doblemente herida por el crimen y la calidad del criminal, no tiene ojos sino para su hijo asesinado; quiere dudar de su desdicha, quiere negar la verdad horrible. A todo esto los elementos se desencadenan, y sobre el fragor de la tempestad, domina la voz del Eterno, pidiendo cuenta á Caín de la vida de su hermano.

Este lienzo es de un mérito superior y basta él solo para formar una envidiable reputacion al artista que tan valiosa prueba ha dado de su talento.



## MOLICIE

Los pueblos orientales que en la antigüedad fueron cuna de la civilización y que tantos hombres eminentes produjeron en todos los ramos en que se manifiesta la activa inteligencia de la humanidad, hallanse hoy sumidos en la más desconsoladora ignorancia. En ellos tristísima es la situación de la mujer, la que carece de la consideración y se le niega el respeto y los derechos que la conceden los demás pueblos. Sin acción y sin voluntad, no tiene otro valor más que el que le prestan sus naturales encantos. Encerrada en el interior del hogar, sin otro trato ni relación que el de los ignorantes esclavos, apágase la luz de su inteligencia y el fuego de su alma, entregándose a la molición y a torpes placeres.

Tal será la situación de la mujer oriental, hasta que al llegar el día de su regeneración, se sustituya el verde estandarte del Profeta, por el Lábaro Santo, y la gangosa voz del *mucsin* que desde los altos minaretes convoca a los fieles a la oración, por el grave tañido de la campana.

—

UN ATENEO  
PEDAGÓGICO-LITERARIO

—

La sociabilidad ha llegado entre nosotros a su período álgido.

Se reúnen los pintorescos vascos, enemigos implacables de los inocentes terneros, los verduleros, los aguadores é ininidad de representantes de varios otros gremios.

Ellos discuten sus intereses, forman sociedades de socorros mútuos y ofrecen á propios y extraños este hermoso ejemplo de solidaridad humana, que la historia se encargará de recojer en sus luminosas páginas.

Usando de este mismo derecho de reunión, de asociación y de fraternidad, que garante nuestra sabia constitución, varios literatos argentinos tuvieron la feliz idea de congregarse con el fin laudable de formar un círculo entre la gente de letras.

El pensamiento, bien pronto, cobró proporciones colosales, y al presente somos tan dichosos que contamos nada menos que con un *Ateneo!*

Este centro, se propone abrir vastísimos horizontes á las ideas enciclopédicas en esta parte del planeta, cuna de San Martín y de Belgrano.

Para empezar la gloriosa jornada, ha quedado dividido en cinco secciones, á saber:

- 1<sup>a</sup> Bellas Letras.
- 2<sup>a</sup> Ciencias sociales y filosóficas.
- 3<sup>a</sup> Historia y geografía.
- 4<sup>a</sup> Ciencias naturales y exactas.
- 5<sup>a</sup> Bellas artes.

Como si esto fuera poco, el señor General Sañudo, nombrado Presidente del Ateneo, propuso aun otra sección para que se ocupara de la instrucción primaria, idea que si es aceptada tendrá que espresarse de la manera siguiente: *Sección de la Anagnosia.*

♣

Los apreciables caballeros que han asumido ante el público la responsabilidad de fundar el Ateneo, si hubiesen recordado á tiempo dos refranes que ahora citaremos, indudablemente habrían desistido de la idea, porque el que mucho abarca poco aprieta y por mucho madrugar no amanece mas temprano.

Y es caso curioso, que estos señores, que en manera alguna han madrugado, habiendo, por el contrario, levantándose bastante tarde, quieran abarcarlo todo.

¿Qué elementos puede el Ateneo traer á su seno?—No admitimos que se nos replique con nombres, porque podrá conseguirlos para los efectos de la cuota mensual, pero nunca para la labor que parece se ha tenido en vista.

Y no es posible pensar de otra manera, porque las ciencias en general, recién alboorean entre nosotros y sus buenos representantes forman un número reducido. No es esto solo. Todos los que se dedican á las ramas del saber que el Ateneo ha inscrito en su programa, así como los simples aficionados, están respectivamente incorporados á las siguientes asociaciones: «Sociedad Científica Argentina», «Círculo Médico», «Instituto Geográfico», «Centro Jurídico», «Sociedad de Bellas Artes», etc., etc.

Se les podría decir á los del Ateneo, como á los que se duermen en política:—«Simpatizo mucho con la institución, pero que quieren Vds., llegan tarde, cuando la gente ya está comprometida.»

♣

Segun los datos que se nos han dado, la iniciativa de esta asociación partió exclusivamente de jóvenes que se dedican ventajosamente al cultivo de las letras, pero nos hemos resistido á creerlo, porque no es posible dar una prueba tan elocuente de falta de talento práctico.

Una asociación con el programa que se ha trazado el Ateneo estaría bien en un pueblo de bases asentadas y con antecedentes de ilustración de que nosotros carecemos.

La única necesidad que se hacia sentir era la de un centro literario, para estímulo de las letras y unión de los que le profesan culto.

No se ha querido hacer esto, que era tan fácil, pero un poco de tiempo mas y muchos se convencerán que ya ha sonado la hora de la división del trabajo para el pensamiento argentino y de que nada necesita mayor esfuerzo para avanzar que la literatura patria, porque ninguna otra ha empezado á formarse con tan grandes obstáculos.

La falta de población ilustrada limita á proporciones mínimas el número de lectores—y la mayoría de estos tienen ya hecho el paladar á las soberbias producciones de las literaturas extranjeras. Es así, que un libro de éxito en la República Argentina deja pérdidas á su autor.

♣

Por otro lado, la idea del Ateneo, en la forma que se ha realizado, no es nueva entre nosotros.

La *Academia Argentina* (Q. E. P. D.) tenía iguales bases.

Solo le falta al Ateneo para que sea un acuerdo perfecto de aquella ilustre finada, que continúe el célebre *Diccionario de Argentinismos*, en donde se colocaron palabras que ya usaron Cervantes y Quevedo.

♣

Otra consideración para terminar.

Nos merece el mayor respeto el venerable anciano que ha sido designado Presidente del Ateneo, pero con la mayor franqueza, diremos, que la juventud podía haber encontrado medio mas adecuado para rendirle el homenaje que indudablemente merece por su talento y sus servicios al país.

¿Será que á nuestra generación le gusta ir sempiternamente del cabestro?

Caramba! Ya es tiempo...

No hay que olvidar que al nacer los niños les cortan el cordón umbilical y cada generación como cada ser debe vivir independiente y luchar con su capital propio, sea bueno ó malo.

♣

Ahora, un voto íntimo y sincero.

Desearíamos equivocarnos en estas apreciaciones y que con la fundación del Ateneo empezase el siglo de oro de la literatura nacional, que el historiador del futuro podría designar de esta manera mas original: la centuria del cabo de las vírgenes de las letras argentinas.

AMBATO.

—

EL JÓVEN ARTURO

(Continuacion)  
CANTO V

—

¡Cómo pasan las horas de alegría  
Que nuestra mente juvenil halagan!  
¡Cómo forja la ardiente fantasía  
Sueños de gloria que al nacer se apagan  
Cual los celajes que al venir el día  
Por el azul del firmamento vagan!  
Así exclamaba yo pensando en Pablo,  
Y viendo ya su dicha dada al diablo.

—

Aquellas ilusiones de ventura,  
Aquel tranquilo hogar de sus amores,  
Aquella esposa tan gentil, tan pura,  
Que iba á regar en su sendero flores,  
Que iba á alejar de su alma la amargura;  
Que iba á llenar su cielo de fulgores,  
Todo eso fué mentira; no hubo nada,  
Pues salió la Clarita endemoniada.

—

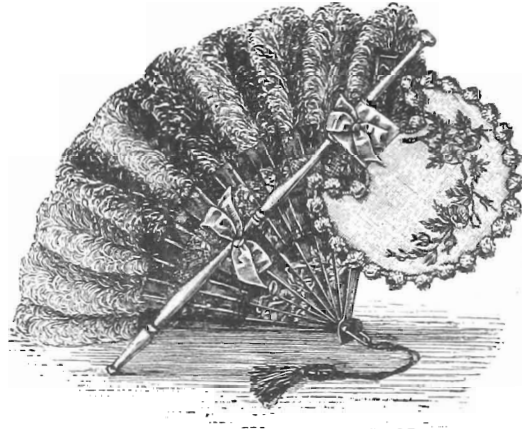
Para que no digáis que yo exagero,  
Y que tengo por Clara antipatía,  
Yo que soy con las damas justiciero,  
Como mas de una declarar podría,  
Integramente transcribidos quiero  
La epístola en que Pablo describía  
Su vida miserable y enojosa,  
Y las mil perfecciones de su esposa.

—

«A referirte voy mis amarguras,  
Porqué yo sé muy bien que eres mi amigo,  
Y que á pesar de las palabras duras  
Que sin justá razón usé contigo,  
Hoy, olvidando todas mis locuras,  
Y mis tontos caprichos que maldigo,



Vestido para niño de 4 años.



Lujoso abanico para teatro.



...Traje para niña de 2 á 3 años



Traje de reunión.



Traje de recepción .

## LE DUE SORELLE

MAZURKA BRILLANTE

AUGUSTO NANNETTI

Allegro sostenuto

## INTRODUZIONE

**INTRODUZIONE**

*f*

*f* *leno lusingando*

*stentando* *f* *ff* *veloce* *rall.*

**MAZURKA**

*f con molta grazia*

*f* *con slancio* *ff* *f* **FINE**

First system of piano music, consisting of two staves (treble and bass clef). The music features a melody in the right hand with eighth and sixteenth notes, and a bass line in the left hand with quarter notes. Dynamics include *f* and *p*.

Second system of piano music. The right hand features triplet patterns. Dynamics include *p* and *f*.

Third system of piano music. The right hand has a more melodic line with slurs. Dynamics include *ff grandioso*, *p scintillante*, and *f*.

Fourth system of piano music. It includes first and second endings. Dynamics include *ff*, *f*, *sf*, and *ff*. A measure rest of 8 is indicated.

Fifth system of piano music. The right hand features triplet patterns. Dynamics include *pp brillante* and *ff*. A measure rest of 8 is indicated.

Sixth system of piano music. It includes first and second endings. Dynamics include *pp*, *sf*, and *ff*. Measure rests of 8 are indicated.





1. — Sombrero alto con ala recogida.  
4. — Mantilla para teatro.

2. — Capota para señorita.  
5. — Sombrero alto de castor planchado.

3. Gorra para jovencita.  
6. — Capota para señora joven.



Verás con interés mi amargo duelo,  
Y acaso me darás algún consuelo.

«A pesar de tus justas reflexiones,  
Con Clara me casé: yo suponía  
Que una mujer con tantas perfecciones  
Felicidad y calma me daría;  
Ella me hizo promesas á montones,  
Me hablaba de lo dulce que sería  
Nuestro futuro hogar, nido sagrado,  
Por nuestro mútuo afecto iluminado.

«Formó quinientos planes excelentes  
Para hacer deliciosa mi existencia;  
En discursos floridos y elocuentes  
Prometió respetar mi independencia.  
Hizo lo que los hombres eminentes  
Que quieren atrapar la presidencia;  
Presentó su programa de gobierno,  
Me atrapé, y el programa echó al infierno.

«Apenas vió ligada nuestra suerte,  
Cuando olvidando todo compromiso,  
Las riendas empuñó con mano fuerte.  
Yo nada puedo hacer sin su permiso;  
Y ella entra y sale, y baila, y se divierte,  
Y juzga innecesario darme aviso.  
Y así tiene que ser, que en las Normales  
Hay libertades ultra-liberales.

«¡Y mi vida de hogar sí que es sabrosa!  
Yo tengo que coser mis pantalones,  
Porque Clara, ni riesgo qué los cosa;  
Yo pego á mi levita los botones,  
Y hasta las mismas medias de mi esposa  
He remendado en varias ocasiones.  
¡Yo, que soy secretario de un juzgado,  
Me he visto á tales cosas obligado!

«Es en casa la escoba mueble extraño:  
Clara su utilidad no ha comprendido;  
Hace que nos casamos medio año,  
Y en seis meses la casa no ha barrido!  
Y yo que entre la mugre no me amaño,  
Estoy entre la mugre consumido.  
¡Pero qué? Clara habita el quinto cielo,  
Y no fija sus ojos en el suelo.

«Las criadas son poderes soberanos  
Que gozan de completa autonomía;  
La cocina y despensa son arcanos  
Que Clara no conoce todavía;  
Ella no emplea sus preciosas manos  
Sino en acicalarse todo el día,  
Y en escribirle cartas á Teodora,  
Que es una vecinita á quien adora.

«¡Y qué cartas, gran Dios! Voy á contarte  
Una historia terrible, escandalosa;  
El recordarla el corazón me parte,  
Porque, á pesar de todo, amo á mi esposa;  
Pero he querido mi dolor mostrarte,  
Porque conozco tu alma generosa:  
Cuando yo era feliz, fuiste mi amigo,  
Ahora que lloro, llorarás conmigo.

«Dos semanas hacía que notaba  
Que no era mi mujer la misma de antes,  
Ya poco del vestido se cuidaba,  
Y llegó hasta á salir sin calzar guantes.  
De día, como siempre, me celaba;  
Mas de noche, con voces insinuantes,

Me decía ser justo que saliera,  
Y á hacer visitas ó al tresillo fuera.

«Yo vi en todo esto un cambio favorable.  
La regeneración se estaba usando,  
Y juzgué como cosa muy probable  
Que Clara se iba ya regenerando.  
Como era en sus instancias muy afable,  
Yo comencé á salir de cuando en cuando,  
Y como por salir no hubo reproches,  
Acabé por salir todas las noches.

«Mas la ingrata burlaba mi inocencia;  
Yo la creía ya regenerada,  
Y vino á demostrarme la experiencia  
Que eran solo un ardil de la taimada  
Aquella no comun condescendencia  
Y aquella confianza ilimitada;  
La regeneración que vi en mi esposa  
Fué solo una catástrofe espantosa.

«Una noche, al salir para el tresillo,  
Con una criada tropecé en la puerta,  
Y á la pálida luz del cigarrillo  
Ví que la susodicha era una tuerta,  
Criada de Teodorita de Rosillo.  
—¿Qué quieres?—dije yo con voz incierta,  
Y ella me contestó:—Doña Teodora  
Esta carta le manda á la señora.—

«Yo, como es natural, saber quería  
Que asunto tan secreto y tan urgente  
Era el que entre las dos se debatía,  
Pues, como dije ya, constantemente  
Clara á su amiga cartas escribía  
Que ésta le contestaba diariamente.  
Tomé la carta, me la eché al bolsillo,  
Hice que entraba, y me largué al tresillo.

«A la luz del farol de la escalera  
Leí aquel billete de Teodora,  
Y al fijarme, en la página primera,  
¡Maldición! dije en voz atronadora;  
Al oírme salió la cantinera,  
—¿Que fué?—dijo—La pena me devora.  
—¿Le hadado á V. algún mal? ¿Q' es lo q' siente?  
¡Mil cuernos!—dije, y me cogí la frente.

«Y sin querer oírle mas razones,  
Salgo con tal carrera, que por poco  
Me desnucó al bajar los escalones;  
Las calles atravieso como un loco,  
Repartiendo codazos y empujones;  
A casa llego, la campana toco,  
Y despues de tocar una hora entera,  
Sale por fin á abrir la cocinera.

«—¿Donde está mi mujer? ¿Donde está Clara?  
¡Respondel que la furia me devora—...  
La cocinera me miró á la cara  
Y contestó con calma matadora:  
—Yo no sé, me llamó *pa* que trancara,  
Y como siempre sale mi señora  
Sin decir *onde va, toy inorante*  
*De onde pueda encontrarse en este estante.*

—«¿Sale todas las noches?—Al momento  
Que su *mercé* se va, coge camino.  
—No hay duda, entiendo ya su fingimiento:  
Para eso me despacha á mi al Casino...  
Y el billete que causa mi tormento  
Leo otra vez, que sueño me imagino:

Dice: Ven esta noche, pues te juro  
Que podrás, á tus anchas, ver á Arturo.

«¡Arturo! este es el nombre...» Pero basta;  
Este canto va siendo interminable,  
Y aunque tengais, lectoras, buena pasta,  
Al fin esta mi charla perdurable  
Vuestra paciencia sin remedio gasta.  
En el canto siguiente es muy probable  
Que acaben de Zapata las querellas.  
¡Hasta mañana, pues, lectoras bellas!

ROBERTO MAC DOUALL.

(Continuará).

## MODAS

He aquí la explicación de los figurines  
que damos hoy, reproducidos de las últimas  
publicaciones europeas:

VESTIDO PARA NIÑO DE 4 AÑOS

Este vestido es de lana blanca, plegados espalda y delantero. Al borde un festón bordado en seda, sobre el festón va un dibujo bordado también en seda; este adorno es igual al de la valona. Dicha valona va fruncida debajo del cuello, que es vuelto. Mangas vueltas con el mismo adorno. Cinturon de cordón.

TRAJE PARA NIÑA DE 2 Á 3 AÑOS

Es de crochet en forma de guipur, color crema, forrado de seda color celeste. Por el escote y la cintura pasan unas cintas celestes que fruncen todo el vestido; las cintas del escote atan el lazo sobre los hombros y las de la cintura forman también un gran lazo delante.

TRAJE DE REUNION

De faille color granate.

Falda tableada, menos el delantero, con un pequeño volante. Doble falda grande, abierta al lado izquierdo y recojida al derecho con dos lazos de cinta raso granate. En la parte de la abertura la falda lleva una blonda del mismo color. Cuerpo corto, con escote cuadrado, con una gola de encaje blanco; peto de raso blanco, adornado por ambos lados con chorreras de encaje. El borde del cuerpo adornado con cintas granates. Guantes blancos.

TRAJE DE RECEPCION

Falda de faille lisa con un volante, el delantero montado de tul bordado con seda. Los cojidos forman la cola, al final de la cual van puntas de la misma tela sobre dos volantes, uno blanco y otro negro. Cuerpo escotado por delante y guarnecido con encaje de tul; mangas del mismo tul; las aldetas adornadas igualmente.

SOMBRERO ALTO CON ALA RECOJIDA

De la misma lana del cuerpo, color de tabaco, con un pajaro fantasía, color escalado de amarrillo á carmín. Chaqueta lisa abrochada por delante.

CAPOTA PARA SEÑORITA

Forrada de raso color verde musgo, adornada con pasamanería de azabache de color adecuado. Gran lazo del mismo raso.

GORRA PARA JOVENCITA

De surah color de pasa, todo el casco muy flojo formando dos puntas por delante. Todo el borde adornado con encaje de seda color

crema y dos lazos de cinta de raso ottoman, tambien crema. Chaqueta de raso listado color de pasa; peto y cuello color crema, sujeto con un lazo de la misma cinta de la gorra.

## MANTILLA PARA TEATRO

De blonda blanca, sujeta con ramos de flores en la cabeza y al lado izquierdo.

## SOMBRERO ALTO DE CASTOR PLANCHADO

Color granate, el ala levantada por detras; cintas y plumas granates tambien. Chaqueta abrochada con solapas. Peto de lana crema. Cuello de azabache.

## CAPOTA PARA SEÑORA JÓVEN

De terciopelo lutre, adornada por el borde con un encaje de seda blanca y motas color naranja, fruncido; y por delante con dos alas de pasamaneria negra y en el centro una chorrera doble del mismo encaje, terminando con un lazo de cinta color naranja, lo mismo que las bridas. Velo de tul blanco con motas color de naranja.

## ZURITA

(Continuacion)

Segun huian los pensamientos filosóficos, despertaban en el cerebro del hijo del domine recuerdos de los estudios clásicos y se le aparecía Safo con aquel *zumbar de oídos*, que á él tambien le sorprendiera algunas veces cuando doña Engracia se le acercaba hasta tocarle las rodillas con las suyas. Entonces tambien le venia á la memoria aquel de Ovidio en la Elegía IV de *Los Amo-*

*Quidquid ibi poteris tangere, tange mei...*

Ovidio. De coro se lo sabia Aquiles, peñon que desinterés! Sin que un mal pensamiento surgiese en su mollera, consagrada á las humanidades, en la juventud risueña Aquiles habia traducido y admirado, desde el punto de vista del arte, todas las picardias galantes del poeta de las *Metamorfosis*. Sabia cómo habia que enamorar á una casada, las ocasiones que se debian aprovechar y las maniobras á que se la sujetaba para que no pudiera inspirar celos al amante el marido. Pero todo esto le parecia antes á Zurita bromas de Ovidio, mentiras hermosas para llenar exámetros y pentámetros.

Mas ¡ay! ahora los disticos del poeta de los cosméticos volvían á su cerebro echando fuego, cargados de aromas embriagadores, con doble sentido, llenos de vida, significando lo que antes Aquiles no podia comprender. ¡Cuántas veces, mientras estaba al lado de doña Engracia, como un palomino aturdido, sin dar pié ni mano, venían á su imaginacion los pérfidos consejos del poeta lascivo!

¡Y que extraña mezcla harian allí dentro los versos del latino y los sanos preceptos de los *Mandamientos de la Humanidad* vulgarizados en francés por el simpático filósofo de Bruselas Mr. Tiberghien! «¡Vaya una manera de buscar lo Absoluto dentro de mí siendo uno conmigo!», pensaba Zurita.

—Sin embargo—añadía—ya no sucumbiré, porque estoy decidido á no declararme á doña Engracia, y ella, es claro que no se

atreverá á ser la que envide; porque, como dice el condenado pagano, no hay que esperar que la mujer emprenda el ataque, aunque lo desee:

*Vir prior accedat; vir verba precantia dicat:  
Excipiet blandas comiter illa preces,  
Ut potiare roga; tantum cupit illa rogari*

A pesar de tanto latin, Aquiles y Ovidio se equivocaron por esta vez, por que doña Engracia, convencida de que el tímido profesor de Humanidades jamás daría el paso definitivo, el que ella anhelaba, se arrojó á la mayor locura. Pálida, con la voz temblona, desgñada, se declaró insensata un día al anochecer, estando solos. Pero Aquiles dió un brinco enérgico y dejó el baston (pues capa no tenia) en casa de aquella especie de Pasifae enamorada de un cuadrúpedo.

(Continuará).

## ARCO-IRIS

Dias pasados, un fotógrafo instaló su máquina frente á la Casa de Gobierno, plantando el trípode sobre el asfalto de la ancha acera de la plaza de las palmeras.

Se trataba, á lo que parecia, de sacar una vista de la parte recientemente construida del grande edificio.

No bien se hubieron apercebido de ellos desocuparlos que, detrás de imaginarios asuntos, suben y bajan la escalera de marmol, recorriendo los ministerios, de mesa en mesa, como quien juega á las esquinatas, se acomodaron al pié del monumento arquitectónico que se trataba de reproducir, disimulando mal su deseo de salir en la vista.

Aun cuando los precios han bajado, en estos últimos tiempos, y en las condiciones menos onerosas puede uno contemplar su imagen y ofrecerla a la contemplacion de los demás, estampada en abrigantada cartolina, nada hay tan cómodo, ni tan ventajoso como hacerse retratar de balde.

Que los diarios anuncian una gran manifestacion popular... Pues allí! y de los primeros, á la cabeza,—que no tardará en asomar por una de las azoteas la deseada máquina, y con treparse á una ventana ó levantarse sobre los hombros de sus acompañantes, se verá uno exhibido al dia siguiente, en todas las vidrieras, sobre un carton grande y los transeuntes y curiosos le admirarán como si se tratase de un encumbrado personaje.

Eso, fuera de que aun cuando el retratado muera, ya no quedará la familia sin un recuerdo vivo de su cara.

Que van á sacar el retrato de un famoso caballo, vencedor del Hipódromo... Pues, allí tambien, junto al caballo, que el caso es que, alguien, que no sea el propio bolsillo, pague las misas!

Como iba diciendo, los desocupados de la Casa de Gobierno, así que se apercebieron de que se trataba de sacar una vista de la fachada del edificio, se instalaron en grupos sobre la acera.

Dos, buenos amigos sin duda, que juntos se mojaban los calzones en la pesca estéril

de asuntos de gobierno, quisieron aparecer en la vista, como esos matrimonios italianos, que van á las fotografias, en traje de bodas, y se hacen retratar en postura de dar comienzo á la danza.

Nuestros dos sujetos, se tomaron de brazo, se plantaron, tiesos como postes, sobre el cordon de la vereda, y esperaron á que el fotógrafo hiciera lo demás.

En otro punto, veíase un grupo de tres personajes; dos de ellos, flacos, estenuados quizás por el hambre, y el otro gordo como un chorizo de estremadura. Al principio, se habian colocado de esta manera: juntos los dos flacos, y el gordo á la izquierda. Mas tarde, notaron que faltaban groseramente á las reglas mas rudimentales de la simetria, y se acomodaron así: el gordo al medio, y un flaco á cada lado.

Era de verse la inquietud de los distintos individuos de los grupos, cuando acertaba á pasar por allí algun carro ó coche de tramway, amenazándoles con no aparecer en la vista, eclipsados á lo mejor, cuando sus deseos iban á quedar satisfechos! Todos se estiraban, tratando de levantar la cabeza por encima de los obstáculos, sin pestañiar, para no salir con los ojos cerrados....

Así pasó media hora y más. Nuestros hombres, como soldaditos de plomo, seguian plantados en la vereda.... Alzó el fotógrafo sus máquinas y se fué con ellas.

A los pocos dias, la vista estaba espuesta en los escaparates de las grandes casas de lujo.

Acertaba yo á pasar por delante de una de ellas, y me detuve, por ver si los individuos del cuento habian logrado su objeto. Uno de ellos que estaba presente, decia en ese momento á un compañero:

—¿Aquel soy yo?

—¿Cuál? preguntó el otro.

—Aquel... No se me vé la cara, porque la de ese caballo me la ataja, pero esas son mis piernas!

## EL ALBUM DEL HOGAR

La Administracion de este periódico se ha trasladado á la calle Belgrano N° 131.

Horas de oficina: de 8 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.

## Sumario

EL ALBUM DEL HOGAR lleva hoy los siguientes materiales:

**Ilustraciones:** Joaquin Castellanos—Muerte de Abel—Figurines—Le due sorelle, por Augusto Nannetti—Molicie—Julio Verne.

**Texto:** Joaquin Castellanos—Julio Verne—Muerte de Abel—Molicie—Un Ateneo pedagógico-literario, por Ambato—El joven Arturo, poema, por Mac Douall—Modas—Zurita, novela, por Clarin—Arco-Iris.





MOLICIE





JULIO YERNE



# EL ALBUM DEL HOGAR

FUNDADOR Y PROPIETARIO: G. MENDEZ

APARECE DOS VECES AL MES

ADMINISTRACION: BELGRANO 131.

SUSCRICION POR MES: 1 \$ %



EDUARDA M DE GARCIA



En bosque en la Patagonia Austral





## REDACCION

Buenos Aires, Julio 20 de 1886.

## EDUARDA M. DE GARCIA

Entre los pocos, escasísimos ingenios femeninos de la literatura nacional, la Sra. Eduarda Mansilla de Garcia ocupa un puesto en primera línea.

Su obra ha sido fecunda: ha abordado todos los géneros; desde el ligero artículo hecho á vuelo pluma, hasta el drama, ese escollo en que tantos talentos se han estrellado. En materia de novelas históricas, Eduarda, nos permitiremos darle el nombre con que se la designa en las letras,—Eduarda tiene su *Lucia Miranda*, notable por la prolijidad que acusa del estudio de aquel tierno y sangriento episodio que ha servido tantas veces, de asunto á obras literarias.

La *Lucia Miranda* de Eduarda está por encima de las demás; y nadie dejará de reconocerlo.

En la novela de costumbres, Eduarda ha producido varias joyas entre las que pueden citarse el renombrado *Médico de San Luis* y *Un amor*, publicado ultimamente en los folletines de un diario de la Capital.

Distínguese la escritora de que nos ocupamos, por la cualidad inapreciable y poco comun de reunir una inteligencia vigorosa y varonil a la más esquisita sensibilidad de mujer. De manera que, en su estilo, campea el pensamiento atrevido, la pintura de pulso firme del hombre, y la dulce vaguedad, la profunda ternura, el delicado gusto de una mujer artista.

Además, posee Eduarda una vasta ilustracion literaria, ejemplo ménos comun en la mujer escritora.

Llegamos al drama. Lo habíamos dejado para lo último, obedeciendo á ese instinto que obliga á apartarse de los obstáculos y seguir las pendientes suaves. El drama, en la literatura nacional, ha sido un precipicio. A él han rodado todas las producciones, resultado de todos los esfuerzos, han caido como las piedras, sin ruido casi, á perderse en el fondo silencioso y oscuro. Lo más patético de todos los dramas que han subido á la escena del teatro nacional, ha sido la catástrofe para el autor, el desengaño del público. Cada obra de ese género tiene la historia del cohete: reventar en una noche, y apagarse para siempre.

Los dramas de Eduarda han sido los más afortunados. Si bien no han obtenido el éxito que fuera de desear, han caido siquiera con estrépito, en medio de una polémica violenta entre aquellos que los sostenian y aquellos que pretendian hundirlos. La *Marquesa de Altamira* y *Los Carpani* han contribuido á la merecida fama de su autora con la lucha que ha orijinado en la prensa y en los círculos literarios su aparicion en la escena.

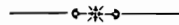
Y ¿por qué? Porque si habia defectos, habia bellezas; porque eran buenos y malos á la vez y no secamente malos como fueron otros.

El drama no se hace á fuerza de talento. Victor Hugo, con tenerlo de sobra, ha hecho dramas insoportables para ser vistos, aunque admirables para ser leidos.

El drama requiere algo como una especie de instinto y sobre todo una práctica de la escena, que no se consigue en los primeros ensayos. Esta es la única disculpa de los que han hecho malos dramas.

Hemos oido decir que guarda nuestra escritora entre sus manuscritos ineditos, un drama que supera á los anteriores, por lo vasto de la concepcion y la esmerada ejecucion. Desearíamos que ese drama escondiese el secreto del verdadero triunfo de Eduarda, y nos complaceremos el día que podamos aplaudirlo sin reservas.

Entre tanto, con triunfos de escena ó sin ellos, Eduarda seguirá siendo uno de los primeros, uno de los pocos verdaderos talentos literarios argentinos.



## EMILIO DE GIRARDIN

Damos en el presente número de «El Album del Hogar» el retrato del célebre periodista frances, Emilio de Girardin.

La vida de este escritor es tan universalmente conocida, no solo en Francia donde estuvo sobre la brecha durante mas de medio siglo, sino tambien en toda la europa, donde su nombre es autoridad en materia política, para que tengamos necesidad de narrarla largamente

Nació el 22 de Junio de 1806.

A los 20 años de edad publicó su primer libro, ese romance auto—biográfico, á la manera de *Werther*, de *René* ó de *Adolfo*; el *Emilio*, que Julio Janin proclamó una obra maestra y que obtuvo un éxito inmenso; á los 22 años fundó su primer diario. Despues de la revolucion de Julio abandona la literatura lijera para entrar de lleno á los asuntos serios; en Noviembre de 1830 presenta al Duque de Broglie un proyecto de legislacion de la prensa; despues, en Abril de 1831, remite al Presidente del Consejo M. Periér, una nota sobre el periodismo, en la cual pide para este la abolicion de la censura y de toda otra medida restrictiva.

Al mismo tiempo funda el *Diario de los conocimientos útiles*, á cuatro francos anuales, que obtiene 230,000 abonados; despues, el *Almanaque de Francia*, de un tiraje de 1.300,000 ejemplares; en seguida el *Diario de los Maestros Primarios*; *El Museo de las Familias*, *La Casa Rústica del Siglo XIX*, *El Pateon Literario*, etc.

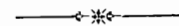
En 1836 cambió las condiciones económicas del periodismo con la fundacion de *La Prensa*, que sublevó contra él tantas pasiones y polémicas violentas. ¿Necesitamos acaso recordar el famoso duelo en que pereció Armando Carrel?

Diputado por Bourganeuf despues de 1834, Emilio de Girardin se hace, en compañía de Lamartine, gefe de un nuevo partido, el *partido social*, que queria por las reformas progresivas prevenir las revoluciones. Mucho tuvo que su-

frir el ministerio Guizot por haber desdeñado los consejos y las advertencias de los conservadores-progresistas. A partir de las elecciones de 1846, Girardin hizo á los gobiernos personales una guerra encarnizada; su campaña de 1847, tan famosa, contribuyó no poco á la caida de la dinastia. Citado ante la Corte de los Pares, su defensa fué un gran triunfo. Quince días antes del 24 de Febrero, habia dado en tres líneas proféticas, su dimision de diputado.

Recuérdase su actitud y sus luchas durante la República. La soldadesca que invade, desenfrenada, sus oficinas, quiere hacer pedazos sus prensas y amenaza su propia vida; recuérdase su sangre fria y su valor en tales circunstancias; su diario suprimido, su arresto y sus once días de penosa reclusion, que hizo espjar tan duramente á Cavaignac. En esa época llegaron á venderse de 80 á 100,000 ejemplares de *La Prensa*, diariamente. A pesar de haber sido electo en 1848 en las elecciones de Paris, en las cuales obtuvo alrededor de 70,000 votos, hizo dimision de su candidatura al Parlamento. En 1851 fué llevado á la Asamblea por los demócratas del Bajo Rhin que le estaban agradecidos por su magna campaña en *La Prensa*, contra la funesta ley del 31 de Mayo.

Emilio de Girardin no fué solamente un polemista ardiente y poderoso, sino tambien un gran pensador. No se limitaba á dilucidar las cuestiones del día, poseia y dilucidaba los asuntos mas trascendentales. Muchas veces se le calificó de utopista y de fantaseador, de espíritu paradójal; cómo si toda verdad, en sus orígenes, no fuera una paradoja! Para darse cuenta de la importancia y del inmenso valor de las obras del publicista, seria necesario haber leido los veinte y cinco enormes volúmenes en 8º de seis y ochocientas páginas que ha dado á luz y que forman una verdadera enciclopedia de historia y de política contemporánea. Esas obras puede decirse que son un cuadro completo, viviente, dramático, de los últimos cuarenta años de vida de la nacion francesa—1836 á 1876—allí estan sus luchas parlamentarias, sus revoluciones, sus alternativas de prosperidades y de desastres; cuadro talvez el mas fiel porque ha sido escrito día por día, bajo los dictados de los acontecimientos, bajo las impresiones del momento, á veces ardiente y apasionado, pero siempre exacto, siempre justo, porque Girardin fué ante todo un hombre sincero y honrado.



## UN BOSQUE

EN LA PATAGONIA AUSTRAL

El cuadro que con este título, el lector encontrará en la página segunda, lo hemos tomado de una de las fotografías que ha traído el gobernador del Chubut de su reciente espedicion á la Patagonia.

Causa verdadera sorpresa aquella lujuria de vegetacion, máxime cuando se creía que toda esa parte de nuestro territorio era en estremo estéril.

Esta es una prueba mas de las grandes riquezas naturales que atesora el suelo privilegiado de la Republica Argentina.

El valiente é ilustrado Gobernador del Chubut ha traído once muestras de riquísimas maderas de construcción.

El gigante de la vegetación que se eleva imponente en el centro del cuadro es una haya que tiene sesenta pies de altura y diez y seis de circunferencia.

A la izquierda de la haya, en actitud pensativa, con su sombrero de turista y un pañuelo blanco de seda al cuello, se distingue al modesto jefe de la expedición; á la derecha está el señor Murray Thomas, respetable comerciante del Chubut—y descansando sobre un árbol caído el colono norte-americano Wagner, que fuma filosóficamente su pipa.

Si la empresa de este periódico, hubiera mandado tomar espresamente esta vista, habria tenido que pagar algunos miles de nacionales, pero debido á la amabilidad de un amigo del Señor Gobernador del Chubut, podemos hoy presentar á nuestros lectores este hermoso cuadro, sorprendido en uno de los puntos mas lejanos del Territorio Nacional.

### EL NIETO LLORON

CUADRO POR G. JOKOBIDES

He aquí un verdadero estudio, una de esas obras que acreditan á un autor, sino precisamente de ser un genio, al menos de poseer como muy pocos el talento de la observación y la habilidad de un dibujante consumado. Escena casera y verdaderamente realista, en cuanto el realismo no quiera significar otra cosa que la fiel reproducción de la naturaleza *presentable*, admira por sus condiciones de naturalidad, y cualquiera diría que este grupo ha sido producto de la fotografía, si este procedimiento simplemente mecánico, no diera, por esto mismo, un resultado frío, incompleto, falto de vida, algo como la copia de un sér petrificado; precisamente todo lo contrario de lo que se observa en el dibujo que publicamos.

Todo en éste vive y funciona en plena actividad; se oyen, digámoslo así, los alaridos de ese niño confiado á un guardian cariñoso, pero inútil para el caso; el contraste de la niñez y de la ancianidad resalta sin violencia, naturalmente, cual si el autor no se hubiera apercibido de ello; al paso que con un arte del todo habilidoso nos demuestra que el mamon llora sin que nada le duela y que la impaciencia del abuelo, quizás únicamente apreciable en la contracción de su mano derecha, no altera en lo mas mínimo su natural bondad ni el cariño infantil de los ancianos para con los hijos de sus hijos.

Jokobides ha hecho una obra maestra de verdad que verá con gusto y aun estudiará con provecho todo aficionado á dibujos correctos.

### EL BESO MATUTINAL

CUADRO DE A. ECHTLER

El autor de esta composición es un poeta, ni más ni menos que Virgilio fué un pintor. Es posible que ni uno ni otro se hayan apercibido de ello, pero esto no impide que sea verdad.

Cuando el célebre poeta mantuano escribía sus *Bucólicas* y sus *Georgicas*, pintaba la naturaleza de una manera tan gráfica y con tan apropiados colores, que ningún artista le ha aventajado en ese género de cuadros.

Echtler, por su parte, ha querido trazar un dibujo y ha compuesto un idilio, como no lo ha escrito más dulce el dulcísimo Meléndez.

Una casita rústica, unas campánulas que trepan libremente por los muros exteriores, un niño precioso que recibe, con inocente fruición, el beso fraternal de una niña no menos inocente; candidas palomas revoloteando, confiadas, en torno de aquel interesante grupo; frutas, flores, y la pura luz del alba iluminando tan apacible escena. . . . .

¿Que más interesante y completo idilio puede escribir la pluma de un poeta bucólico?

¡Bien haya el artista que así siente!... ¡Bien haya quien emplea su genio en pintar esas apacibles escenas que nos hacen pensar en un mundo sin malicia y sin dolores! . . .

### LA ÚLTIMA MANO

CUADRO DE LLOVERA

Toda persona prudente, antes de entrar en combate, se asegura de la buena calidad de sus armas. Las mujeres, y sobre todo las mujeres jóvenes y bonitas, tienen empeñado un combate permanente con los pollos, y aún con los gallos, que de continuo las acosan, las asaltan, las provocan. Es un duelo á todo trance, un duelo más que mortal, porque, al fin y al cabo, es mucho mas tolerable morir de una vez, víctima de una estocada ó de un balazo, que morir lentamente de envidia ó de desamor, sucumbiendo á los golpes de la más hermosa, de la mas elegante ó de la mas coqueta.

No es, pues, de extrañar que las mujeres repasen sus armas de continuo y que en el instante supremo de entrar en liza den la última mano á su armamento, que con sér de carácter defensivo, se convierte en ofensivo hartó á menudo. Ninguna precaución está demas en tales lances: un lazo mal prendido, un rizo desgreñado, la mas lijera imperfección ó descuido en la armadura, es un punto flaco por donde entra la estocada de una rival burlona y se escapa un novio de conveniencia.

Esta operación trascendental, este *momento histórico* de la vida de la mujer es el que ha dibujado Llovera con su habitual buen gusto, penetrando osado en el santuario de las flaquezas y metamorfosis femeninas.

### EL JÓVEN ARTURO

(Continuación)

CANTO VI

Dejamos á Zapata sepultado  
En hondas y penosas reflexiones.  
Creo que había el infeliz llorado  
Al trazar de su carta los renglones;  
Pues con huellas de llanto he tropezado;  
Pero éstas sólo son suposiciones.  
Vamos ahora á ver como seguía  
La carta en que sus penas describía:

«¡Arturo! este es el nombre maldecido  
Que lleva mi rival; por él la ingrata  
Sus promesas de amor echó en olvido;  
Por él mis bellas esperanzas mata;  
Por él está mi honor carneado;  
Él lo que me es más caro me arrebató:  
Honra, calma y amor, todo me quita.  
¡Voy á morir! ¡mi suerte está maldita!

«¿Y puedo yo contar con la ternura  
De una mujer que ha estado en las Normales,  
Y que se ha ejercitado en la escultura,  
Copiando de modelos naturales,  
Que cree que es el alma una impostura  
Que el orgullo inventó de los mortales,  
Y que es el corazón sencillamente  
Una bomba aspirante é impelente?

«¿Puede sentir afecto quien opina  
Que el padre de los hombres es el mono,  
Y siguiendo de Dárwin la doctrina  
Contempla con desprecio y con encono  
A aquél que tales cosas no imagina,  
O de origen más alto se da tono?  
¿Aquella á quien el hombre importa un nabo  
Si no le encuentra gérmenes de rabo?

«¡Arturo! . . . ¿Quién es él? ¿Quién así mata  
La más dulce visión del alma mía?  
¿Quién por vano capricho me arrebató  
Los dulces sueños que forjaba un día?  
¿Quién me roba el afecto de la ingrata  
Que ama me eternamente prometía?  
He de saber quién es, y entonces, juro  
Que se ha de arrepentir el tal Arturo.»

«Así pensaba yo, y al fin el sueño,  
Que es el consolador del afligido,  
Me empezó á consolar con tal empeño,  
Que á poco rato me quedé dormido;  
Y olvidado del nombre y de su dueño,  
Ronqué como un lirón; pero el ruido  
De una persona que en el cuarto hablaba,  
Me arrancó del placer que disfrutaba.

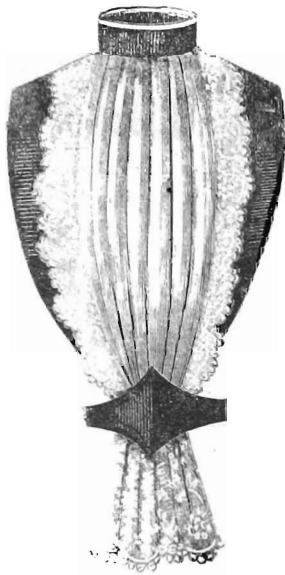
«Tú que has leído á Byron con frecuencia,  
Te acordarás de aquella Parisina  
Que de un sueño fatal bajo la influencia,  
Le cuenta el loco amor que la domina,  
A su marido, un hombre sin conciencia,  
Quien, por esa su charla peregrina,  
La entrega sin más fórmula al verdugo,  
Y muere con su amante, un tal Don Hugo.



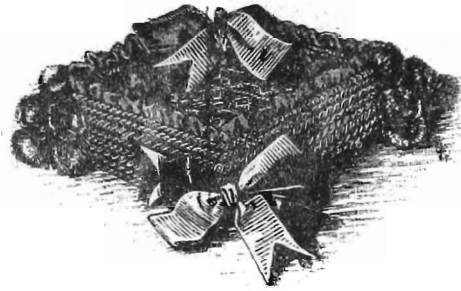


EL NIETO LLORON

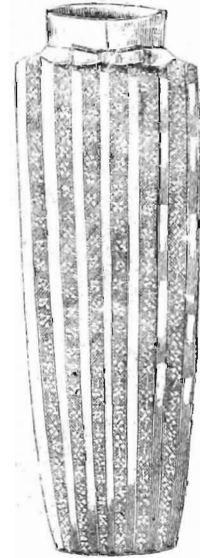




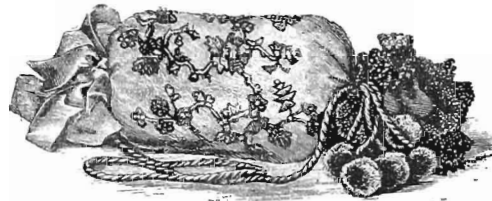
Fichú-peto



Caja para pañuelos.



Cuello-pechera



Modelo de bolsa para labores.



Capricho para señora joven.



Caprichoso centro de mesa.



Otra bolsa para labores.



Camisa para vestir



Elegante toalla para salón.



Vaquias con pretina



Sombrero Dudley



Sombrero de fantasia



Sombrero de Señorita



Traje de reunion.



Traje de baile





EL BESO MATUTINAL

«Pues bien, como el marido de mi cuento,  
Escuché yo á mi esposa que decía,  
Hablando en sueños y con dulce acento:  
«¡Arturo! ¡hermoso Arturo! ¡estrella mia!»  
¡Oh! yo te juro que en aquel momento  
Sentí no haber nacido en la Turquía,  
Para poder coger á la culpada  
Y hacerla picadillo con mi espada.

«Al otro dia, estando en el juzgado,  
Vi llegar á un sugeto muy panzudo,  
Metido en un gabán bastante usado,  
Con un sombrero que tiraba á embudo,  
Y de un paraguas formidable armado.  
Se acercó á mí, y en tono campanudo  
Me dijo:—¿Me permite mi expediente?  
—¿Cual?—El de Don Arturo Sanclemente.

«—Arturo!—bramé yo—¡Sangre de Cristo!  
—¿Porqué se admira usted?—Yo no . . . por nada.  
—¿En donde vive usted?—Qué! ¿no me ha visto?  
Si mi casa á la suya está pegada.  
—Él es!—exclamo—él es!—y al punto embisto  
Contra aquél hombre, quien, con voz pausada,  
Me dice:—Caballero, poco á poco:  
¿Porqué me ataca usted? ¿Se ha vuelto loco?

«Y enristrando el paraguas que tenia,  
Para los golpes que le asesto en vano.  
—Vil ladrón de mi calma y mi alegría—  
Gritaba yo—defiéndete, villano.—  
Y él siempre su paraguas esgrimía.  
Al fin sobre su rostro dió mi mano,  
Y él descargó tal golpe en mis costillas,  
Que me hizo ver quinientas candelillas.

«Item más: aquel golpe inesperado  
Mi equilibrio rompió de tal manera,  
Que al pié del vencedor quedé postrado,  
Victima triste de su saña fiera.  
Y de allí con un ojo magullado,  
Roto el gabán y la camisa afuera,  
Me alzaron entre el juez y el escribiente  
En medio de las risas de la gente.

«Y yo lleno de polvo, medio muerto,  
Con tres ó más costillas fracturadas,  
Un chichón en la frente, casi tuerto,  
Y con las faldas sucias y rasgadas,  
Salí de la oficina. . . . ¡ay! y te advierto,  
Que están sus puertas para mí cerradas,  
Pues enfadado el juez, ha decidido  
Que quede sin demora removido.

»Y sufriendo dolores infernales,  
Aguantando las pullas de la gente,  
Que siempre goza en los ajenos males,  
Atravesé las calles lentamente,  
Y al pisar de mi casa los umbrales  
Vi á Clara que salía alegremente,  
Y me dijo al mirarme tuerto y cojo:  
—¿Has tenido algún lance con Perojo?

«—¡Infiel!—exclamé yo con voz terrible—  
Ven á gozarte en tu obra, maldecida!

Tú, sólo tú, con tu traición horrible,  
Has hecho un duro infierno de mi vida.  
¡Y de mi mal te burlas! ¿Y es posible  
Que goces con mis males, fementida?  
—No hay duda—dijo—ha andado este muchacho  
Con la *Crème de la Crème* y está borracho.

—«No finjas, no pretendas engañarme,  
Conozco tu traición perfectamente.  
—Pero ¡hombre! si quisieras explicarme. . . .  
—¿No conoces á Arturo Sanclemente?  
—Sí, hasta suele a veces saludarme;  
—Pero eso no me explica. . . ¡Qué impudente!  
Es tu amante.—¡Mi amante! ¡Mientes, Pablo!  
—Calla, calla mujer, ó vive el diablo! . . . . .

«Esto dije, y di un paso; ella, indignada,  
Retrocedió buscando cualquier cosa;  
Pero yo le piqué la retirada;  
Al fin en un rincón mi santa esposa  
Encontré aquella escoba rezagada  
Que te dije que en casa estaba ociosa.  
Por la primera vez la ví en su mano,  
Y me dió un escobazo soberano.

—«Aprende—dijo—á usar con tu señora  
Ese lenguaje vil y esos modales;  
Busca donde vivir; dentro de una hora  
Pasarás de esta casa los umbrales;  
Ya no soy tu mujer; pues sin demora  
Voy á que nuestros justos tribunales  
Me liberten de tí. Seré soltera,  
Y mañana me casó con cualquiera.—

«Y me echó de mi casa hace dos dias.  
En el Hotel Francés me he refugiado;  
Y en medio de mis muchas agonías,  
Me consuelo al mirarme descasado.  
Esta es la historia de las penas más:  
No sé bien si he perdido ó he ganado:  
Mirarme sin destino es triste cosa,  
Pero es muy dulce verme sin esposa.»

ROBERTO MAC DOUALL.

(Continuará).

## SECCION FESTIVA

Señor doctor, he llamado á Vd. porque mi  
Juan está muy enfermo.

El doctor Pirovano penetra en la habitación  
del paciente.

—¿Qué le duele á Vd?

—El estómago.

—Tiene Vd. apetito?

—Nó señor, no puedo pasar bocado.

—Bien, para esta noche, que le preparen á  
Vd. una docena de sanguijuelas y mañana vere-  
mos que tal le han sentado.

Al dia siguiente:

—¡Ay! señor doctor! Estoy asustada, mi  
Juan está peor.

—Le puso Vd. las sanguijuelas?

—Sí, señor; le pregunté como las quería y me  
dijo que fritas.

—¡Fritas!

—Sí, señor; pero apenas las tragó creí que  
se moría.

El doctor Pirovano, sin despedirse, se preci-  
pitó por la escalera.

Porqué estába Vd. tendido sobre la vía?

—Para qué al pasar el tren me hiciera la ca-  
beza una tortilla.

—Por qué quiere Vd. quitarse la vida?

—Porqué me estoy muriendo de hambre y  
no quería padecer una agonía lenta.

—No son de Vd. los doscientos nacionales  
que se le han encontrado en el bolsillo?

—Sí señor, que son míos, pero no los quería  
gastar por si me hacían falta.

En unos exámenes de geografía el profesor  
preguntó á un muchacho:

—Donde está situado Egipto?

Y el muchacho respondió muy satisfecho:

—Donde ha estado siempre.

—Yo siempre tengo cincuenta nacionales para  
servir á mis amigos.

—Préstamelos hasta mañana.

—Imposible. No sabes que si te los presto  
dejaré de tenerlos á disposición de los demás?

La moda es tiránica: ha llegado hasta cambiar  
groseramente las formas femeninas, armando á  
su antojo el cuerpo de la mujer.

Y lo peor del caso, es que da lugar á los más  
serios apuros.

El domingo, al salir de la iglesia,— de una  
iglesia cualquiera; no queremos dar más se-  
ñas,—una señorita, regularmente bella y exce-  
sivamente graciosa, se enflaqueció de pronto,  
dejando caer sobre el ático un lío de ropas, con  
que pocos momentos antes abultaba una de sus  
prominencias.

Ella siguió sin volver los ojos á los objetos  
caídos. . . . .

Y sin embargo habia allí enaguas, batas, ves-  
tidos. . . . . todo un ajuar!

La moda es tiránica!

—Algo florece, cualquiera que sea la esta-  
cion! sostenía un sugeto á otro. El invierno  
tiene sus flores!

—Como así?

—En la primavera florecen los árboles. En  
el invierno. . . las narices!

## MODAS

He aquí la explicación de las que van en las  
páginas ilustradas:

SOMBRERO DUDLEY

Es de encaje encarnado oscuro, bordado de  
oro y guarnecido con un pájaro gris y cintas de  
otomano color beige. El lazo del catogán es  
de color beige. El mismo modelo se puede  
hacer perfectamente de encaje negro para traje  
elegante.



## CAPOTA DE FANTASIA

De color beige, con el borde guarnecido de encaje. Plumas beige formando penacho. Los lazos colocados en la parte interior del ala, el adorno de la copa y las bridas son de terciopelo azul oscuro.

## SOMBRERO DE SEÑORITA

De siciliana mordoré, con el ala muy recojida por un lado y guarnecido de lazos de cinta rayada mordoré, sobre fondo azul pálido. Un grupo de plumas azul pálido cae formando penacho.

## TRAJE DE REUNION

La falda es de encaje color de hilo crudo sobre viso color beige. Paniens, cinturón ó corpiño de tafetán color beige. Unas aplicaciones de pasamanería anilladas, de color azul y oro, adornan la cintura. Collar de terciopelo azul nacarado. Un lazo de color beige, sujeto con una rosa, va colocado en un hombro.

## TRAJE DE BAILE

Falda de seda de canutillo de color de rosa de dos tonos. El corpiño, de seda de canutillo, es de descote redondo con una berta de puntos de alençon adornada de grupos de flores. Lazo de otomano de color de rosa, en un hombro. Guantes de Suecia color crema rosada.

## FICHÚ-PETO

De crespón liso, guarnecido de encaje, terminando en una caída de encaje ancho. Cuello y cinturón coselete, de terciopelo de color de rubí.

## CAPOTA PARA SEÑORA JÓVEN

En el centro de la capa va el *guipure* negro colocado en disposición que, saliendo del interior de la capota, va á parar al lado delantero, formando seis pliegues un poco abullonados, disminuyendo hácia los costados, en la que forma tres volantes. En el lado izquierdo de la capota va un grupo de flequillos de felpa y aplicación de pasamanería. En el delantero, todo el adorno consiste en un gran lazo de seda azul celeste, hecho en forma de escarapela; todo el borde de la capota va adornado de una guarnición de aplicaciones de pasamanería y felpa. Bridas de cinta de seda negra.

## CAMISA PARA VESTIR

De gran escote, y abierta recta hasta la mitad del pecho. El escote y las mangas van adornadas de una tira de encaje bordados; en el pecho cierra con dos lazos de cinta de color.

Las iniciales se bordan al realce con calados en el centro de los gruesos.

## CAJA PARA PAÑUELOS

De papel Bristol picado, es toda la caja; los costados son de tiras de este papel unidas por medio de cordoncillos de seda de color oro viejo oscuro, igual al forro que sirve de armazon y viso de los dibujos del papel. En la union de los tiras de los costados con la tapa superior, el forro interior se pone de manera que forme una *ruche* de 3 á 4 centímetros de ancho.

En los ángulos se ponen lazos—escarapela de cinta de raso igual al que va en la tapa y grupos de aromas de felpa de seda. El dibujo de

papel Bristol de la tapa forma un caprichoso mosaico de arabescos.

## ELEGANTE TOALLA PARA SALON

De batista, cuyos extremos están adornados por un rico encaje de Bruselas y para presentarla lleva un caprichoso ramo de flores.

## CUELLO-PECHERA

De batista lisa y guarnecida de entredoses bordados.—El Cuello recto es de tela fina y la corbata de batista con una vuelta de piquillos calados.

## UNA BOLSA PARA LABORES

De tiras de seda, lisas unas y bordadas otras, adornada de aromas de felpa.

## ENAGUAS CON PRETINA

El adorno de esta enagua es una preciosa guarnición de encaje de 50 centímetros de ancho, á la que va sobrepuesta otra, (en la union de la primera con la tela de la enagua,) de un ancho de 5 centímetros.

## ZURITA

(Continuacion)

—¡Si, un cuadrúpedo!—iba pensando por lá calle él—por que debiendo haber huído antes, esperé á esta vergüenza, y estoy en ridículo á los ojos de esa mujer, y no muy medrado á los de mi conciencia, que mucho antes quiso el remedio de la fuga, y no fué oída.

Pero si al principio se apostrofó de esta suerte, más tarde, aquella misma noche, reflexionando y leyendo libros de moral, pudo apreciar con más justicia el mérito de su resistencia. Comió muy mal, como solía, pues para él mudar de posada solo era mudar de hambre, y las chuletas de aquí solo se diferenciaban de las de allá en que las unas podían ser de jaco andaluz y las otras de rocin gallego, mas para celebrar aquel triunfo moral del *ángel sobre la bestia*, como él decía, se toleró el lujo de pedir á la criada vino de lo que costaba á dos reales botella. Ordinariamente no lo probaba. Salió de su casa Aquiles á dar un paseo. Hacía calor. El cielo ostentaba todos sus brillantes. Debajo de algunos árboles de Recoletos, Zurita se detuvo para aspirar aromas embriagadores, que le recordaban los perfumes de Engracia. ¡Oh, si, estaba contento! ¡Había vencido la tentación! ¡Aquella hermosa tentación!.....; Quién se lo hubiera dicho al catedrático de los anteojos ahumados? Aquel pobre Aquiles tan ridículo había rechazado en poco tiempo el amor de dos mujeres. Dejemos á un lado á doña Concha, aunque no era grano de anís; pero ¿y doña Engracia? Era digna de un príncipe. Pues bien, se había enamorado de él, le había provocado con todas las palabras de miel, con todos los suspiros de fuego, con todas las miradas de gancho, con todas las posturas de lazo, con todos los contactos de liga,... y la mosca, la salamandra, el pez, el bruto, el ave no habían sucumbido.

(Continuará).

## ARCO-IRIS

Buenos Aires se divierte. Apenas si hay rincón donde por las noches, no se mate de algun modo el fastidio y el frío, los dos grandes enemigos de la estacion porque atravesamos, ó que nos atraviesa, como diría Larra.

El teatro, ocupa el primer rango en las diversiones públicas y familiares. En *Colon* el dinero, en el *Politeama* el talento, en *Varietades* la gente de buen humor y en el *Nacional* las muchachas bonitas. Lástima grande es que la *Opera* esté por el momento inhabilitada para abrir sus puertas, á causa de las refacciones que sufre, y que hayan desaparecido, transformándose en almacenes de depósito, la *Alegría* y la *Victoria*; porque para ellos habria tambien compañías y público, apesar de que el oro nos hace pitos desde las nubes.....

Las noches que no son de teatro,—la casa se subleva ante la perspectiva de ir al teatro todas las noches,—el inocente juego de la loteria hace las veces de diversion; y decimos, intencionalmente, hace las veces; porque no es en realidad una diversion sinó una manera ingeniosa de hacer creer á las demás que uno se divierte.

Pero, de todas las diversiones del invierno, ninguna la hay que se compare á la de hacer el papel de novio, acurrucarse junto á un jazmin sobre el sofá de una sala, y charlar y soñar, solos, libres y contentos, como dos pájaros en un bosque primaveral.

Seguramente, no hay diversion comparable á la de ser novio ó novia!

\* \* \*

Leemos en un periódico de Madrid:

«Los socios del Ateneo madrileño continúan dando pruebas de extraordinaria actividad»....

En eso, precisamente, se distinguen de los socios del Ateneo porteño.

\* \* \*

Se ha recibido en la direccion de este periódico un ejemplar de un folleto de versos, titulado *Homicidios de mi pluma*, cuyo autor es el jóven Juan M. Izquierdo.

Agradecemos á nombre del Señor Gervasio Mendez el obsequio y la dedicatoria con que lo acompaña; y hacemos presente á su autor, que debido á sus dolencias, el propietario de este periódico deplora no poder complacerlo, escribiendo el juicio crítico que le pide.

## Sumario

EL ALBUM DEL HOGAR lleva hoy los siguientes materiales:

**Ilustraciones:** Eduarda M. de García—Emilio de Girardin—Un bosque en la Patagonia Austral—El nieto lloron—El beso matutinal—La última mano—Modas.

**Texto:** Eduarda M. de García—Emilio de Girardin—Un bosque en la Patagonia Austral—El nieto lloron—El beso matutinal—La última mano—El jóven Arturo, poema, por Roberto Mac Douall—Seccion festiva—Modas—Zurita, novela por Clarin—Arco-Iris.



LA ÚLTIMA MANO





EMILIO GIRARDIN